



Asociación de Historiadores
Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores
Latinoamericanistas Europeus



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

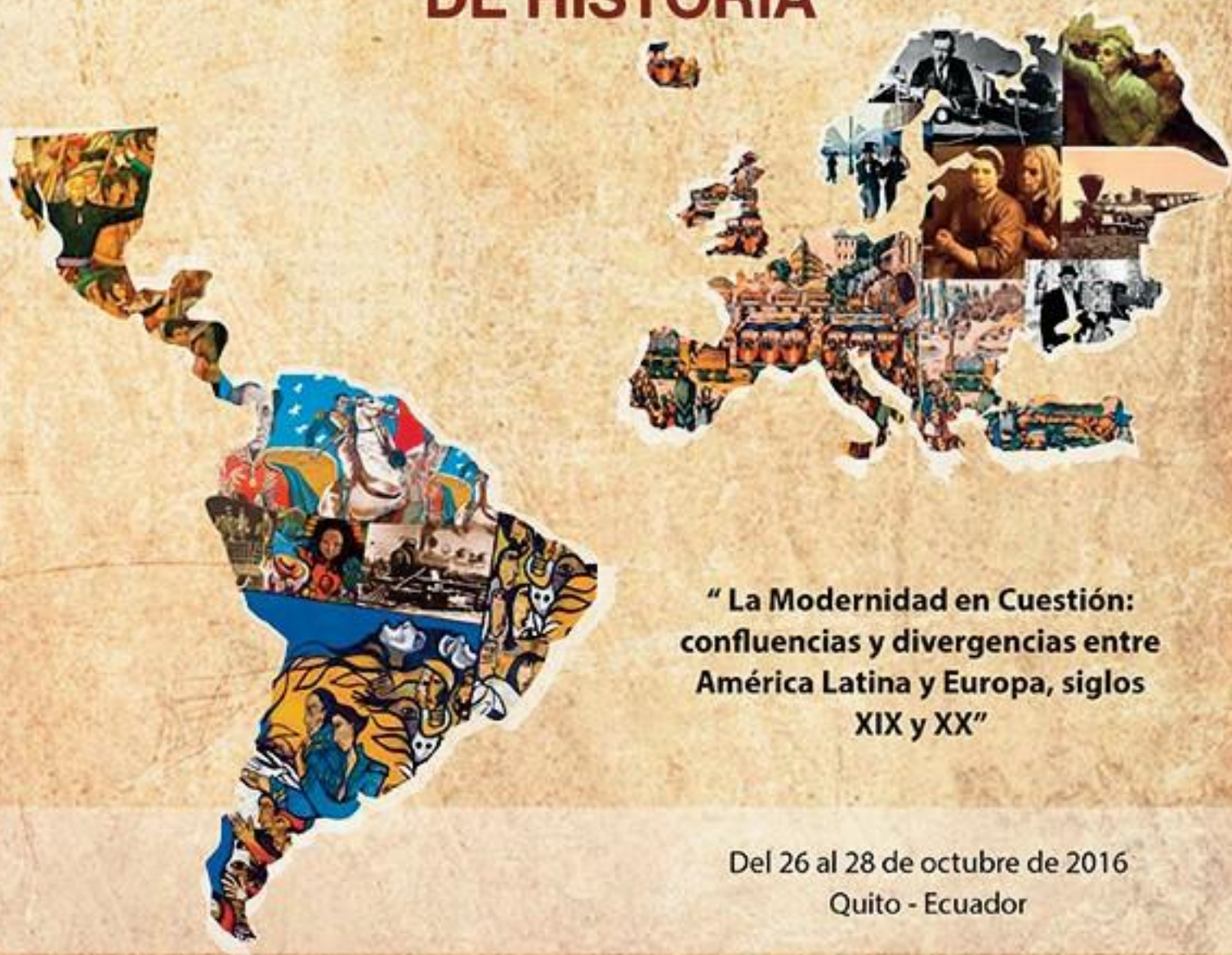
CARRERA DE SOCIOLOGÍA Y DE POLÍTICA

LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA, DEL ECUADOR

GRUPO DE TRABAJO DE LA ASOCIACIÓN EUROPEA DE HISTORIADORES LATINOAMERICANISTAS: "TRABAJO INTELECTUAL, PENSAMIENTO Y MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA, SIGLOS XIX Y XX"

MEMORIAS

CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA



**"La Modernidad en Cuestión:
confluencias y divergencias entre
América Latina y Europa, siglos
XIX y XX"**

**Del 26 al 28 de octubre de 2016
Quito - Ecuador**

**MEMORIAS
DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA
“La Modernidad en Cuestión:
confluencias y divergencias entre
América Latina y Europa,
siglos XIX y XX**

© de esta edición: ANH

Diagramación y edición final
Fredí Landázuri
landazurifredi@gmail.com

Edición digital

octubre 20016

Quito, Ecuador

ISBN: 978-9978-394-28-1

Nataly Cáceres

El uso de los manuales de cocina en la vida cotidiana de los quiteños de finales del siglo XIX y principios del siglo XX 1083

Oscar Enríquez

Legitimidad y disputa: la "cuestión social" en la moral religiosa de la *Revista Voz Obrera*, 1935-1940 1099

Oscar Flores–Magda Robles

La historia de las desapariciones forzadas en México: el caso de la “guerra sucia” (1968-1972) 1119

Oscar Mari

Algunas formas de coexistencia e integración en una sociedad en proceso de formación. El caso del Chaco argentino durante la segunda etapa colonizadora 1135

Paco Moncayo

La Guerra Fría y los movimientos insurgentes en América Latina 1155

Paola Moreno

Las fiestas patrias: Estudio de caso Independencia de Cuenca 1179

Renato Lopes Leite

O discurso republicano na independência do brasil: a retórica do jornalista Cipriano Barata 1201

Rex Típton Sosa

Marco teórico para el abordaje del Himno Nacional del Ecuador 1205

Rita Cancino

Del mundo doméstico al escenario público: La mujer mapuche como emprendedora y embajadora de la cultura mapuche 1223

Rocío Rosero Jácome

Relaciones consulares ecuatorianas con Europa 1946-1952 1241

Rogelio de la Mora

Henri Barbusse en la mirada de Gonzalo Zaldumbide. Pacifismo y antimilitarismo al giro del siglo XX 1261

Rogelio de la Mora–Rómulo Pardo

Ignacio de Luzán en el recuerdo de la intelectualidad latinoamericana ante el modernismo literario. Tres ejemplos desde la prensa cubana, argentina y mexicana 1273

Rogelio Jiménez

Los orígenes de la anarquía en México según el ingeniero porfiriano Francisco Bulnes 1291

Ignacio de Luzán en la memoria de la intelectualidad latinoamericana: registros en la prensa argentina, cubana y mexicana

Rogelio de la Mora Valencia

Rómulo Pardo Urías

IIH-S/Facultad de Historia/Universidad Veracruzana

México

Este trabajo se propone revisar la memoria cultural latinoamericana sobre el pensador Ignacio de Luzán, a partir de la prensa periódica en el primer tercio del siglo XX, estableciendo paralelos entre los contextos español y latinoamericano. Con tal propósito, se destacan entramados de comunidades intelectuales y revistas culturales y literarias. Se intenta demostrar la particularidad de un hecho compartido de la cultura, si bien con significados divergentes, episodio que es parte de la memoria histórica del siglo XVIII español, en su dimensión de intercambios transcontinentales. (*Memoria cultural*, Prensa, Latinoamérica, España, Siglo XX).

Mostrar una configuración de la memoria cultural latinoamericana en medios impresos del primer tercio del siglo XX es el objetivo del presente artículo. Para tal fin, adoptamos la definición de memoria cultural de Agnes Heller, entendida como la conformación de “objetivaciones que proveen significados de una manera concentrada, significados compartidos por un grupo de personas que los dan por asumidos”,¹ tratándose en suma de una “construcción y afirmación de identidad”,² con una función social, para dar sentido y existencia a un colectivo, partiendo de su cultivo y conservación. Asimismo, nos interesa retomar a Ute Seydel,³ quien afirma que la memoria cultural vincula los marcos culturales (representaciones simbólicas, instituciones especializadas en el ámbito educativo, cultural, científico, etc., o dentro de un orden ceremonial) con figuras de rememoración en distintos niveles de objetivación, complejidad y abstracción; memoria que “trasciende diversas épocas, atañe a un pasado absoluto o puro y se construye cuando ya no hay testigos oculares, ni coetáneos de un acontecimiento en torno al cual se han elaborado representaciones simbólicas en la cultura visual, en producciones audiovisuales como el cine, en las sonoras, en la literatura, en puestas en escena y *performance*, que son recordadas por un colectivo que comparte su recepción”.⁴ Nuestra indagación apunta a destacar la presencia del tratadista aragonés Ignacio de Luzán, en distintos contextos comunicativos latinoamericanos, centrándonos en México, Cuba y Argentina, en el marco de la generación de 1898 y el surgimiento de un amplio movimiento cultural e intelectual entre España y Latinoamérica. Desde el planteamiento historiográfico-literario y estético español, romántico y positivista, el rescate de Luzán como pensador cobró matices e interpretaciones vigentes al iniciar el siglo XX. El controversial conocimiento del pensamiento luzaniano, a partir especialmente de *La poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies* de

1 Agnes Heller, “Memoria cultural, identidad y sociedad civil” en *Indaga Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas*, España, Núm.1, 2003, p. 5

2 Heller, Agnes. “Memoria cultural...” cit. p. 6

3 Ute Seydel. “La constitución de la memoria cultural” en *Acta poética*. México, D.F.. Vol. 35. Núm 2, 2014, pp. 187-214.

4 Ute Seydel, “La constitución de...” cit. p. 202

1737 y reeditada en 1789, difícilmente puede desligarse de su valor como una obra hito del neoclasicismo. La reconstrucción crítica e histórica sobre Luzán a lo largo del siglo XIX pondera su trabajo como hombre de letras, poeta y tratadista especialmente, aunque no es completa, a diferencia de los aportes más actuales de Guillermo Carnero⁵, Rinaldo Frolidi⁶ y Rusel P. Sebold⁷, además de aquellos de Gabriela Makowiecka⁸ e Ivy McClelland⁹ entre los más importantes.

Dentro del ámbito del XIX, la figura de Luzán fue rescatada en el trabajo de Fernando José Wolf *Floresta de rimas modernas castellanas o poesías selectas castellanas desde el tiempo de Ignacio de Luzán hasta nuestros días*¹⁰ editado en 1837 en París; en la obra de Francisco Fernández González, premiada por la Real Academia Española, *Historia de la crítica literaria en España desde Luzán hasta nuestros días*¹¹ de 1867; y definitivamente en el trabajo historiográfico de Marcelino Menéndez y Pelayo *Historia de las ideas estéticas de España*¹² de 1883. Estas huellas hablan de las inquietudes por valorar a Luzán y su pensamiento en el contexto español decimonónico. No es extraño, entonces, que para 1898, al suscitarse la independencia de Cuba y la pérdida de Puerto Rico y Filipinas por España, el debate y discusión sobre el papel ejercido por Luzán en la tradición española e hispanoamericana tenga vigencia. Debemos recordar que en 1872 se realiza la edición de las obras completas de Andrés Bello y que en el volumen séptimo de este compendio hay un artículo titulado *Juicio sobre las obras poéticas de Don Nicasio Álvarez Cienfuegos*¹³, en donde comprobamos que Bello conoció el trabajo de Luzán. Aunque el artículo esta fechado en 1823, nos permite constatar que Luzán es parte del utillaje mental hispanoamericano transcontinental. En otro trabajo¹⁴ hemos realizado la exploración de la recepción lectora de Luzán y su pensamiento en el *Diario de México* por los criollos letrados entre 1805 y 1812 en Nueva España. Pero la historia crítica sobre el rescate y memoria cultural en torno a Ignacio de Luzán durante el siglo XIX es materia para otro trabajo. Sin omitir estas causalidades intelectuales, tales huellas decimonónicas son vestigios explicativos de la presencia mnemónica de Luzán en los hombres de letras latinoamericanos del primer tercio del siglo XX. ¿Cómo se conjugan el pensamiento transcontinental frente a la composición de la memoria en la que Luzán puede figurar como un recuerdo legítimo? Intentaremos responder a esta pregunta a lo largo de este trabajo.

5 Guillermo Carnero ha compendiado una colección de *Obras raras y desconocidas* de Ignacio de Luzán en 4 volúmenes entre 1990 y 2009.

6 Rinaldo Frolidi, "Significación de Luzán en la cultura y literatura españolas del siglo XVIII", *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*, Toronto, 1980, pp. 285-289.

7 Rusel P. Sebold, "Análisis estadístico de las ideas poéticas de Luzán: sus orígenes y su naturaleza (1967)" en *El rapto de la mente. Poética y poesía dieciochescas*, Barcelona, Anthopos, 1989, pp. 98-128.

8 Gabriela Makowiecka, *Luzán y su poética*, Planeta, Barcelona, 1973.

9 Ivy McClelland, *Ignacio de Luzán*, Twayne Publishers, Inc., New York, 1973.

10 Fernando José Wolf, *Floresta de rimas modernas castellanas o poesías selectas castellanas desde el tiempo de Ignacio de Luzán hasta nuestros días Tomo primero*, Libreros de la Corte de Viena, París, 1837.

11 Francisco Fernández González, *Historia de la crítica literaria en España desde Luzán hasta nuestros días, con exclusión de los autores que aún viven*, Imprenta de D. Alejandro de Fuentenebro, Madrid, 1867.

12 Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de las ideas estéticas de España. Reseña histórica del desarrollo de las doctrinas estéticas durante el siglo XVIII*, Porrúa, México, D.F., 1985 [1ª ed. 1883].

13 Andrés Bello, *Obras completas de Don Andrés Bello, Volumen VII*, Dirección del Consejo de Instrucción Pública, Santiago de Chile, 1884, pp. 229-244.

14 Rogelio de la Mora Valencia y Rómulo Pardo Urías, "Ignacio de Luzán en el *Diario de México* a inicios del siglo XIX" en Rogelio de la Mora V. y Hugo Cancino T. (coords.), *La historia intelectual y el movimiento de las ideas en América Latina Siglos XIX y XX*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2015, pp. 50-62.

En esa medida, reconstruiremos el escenario español en el que Luzán funge como una pieza legítima, para evidenciar a actores sociales, anclándonos en la vertiente española como punto de partida de nuestra reconstrucción. En cuanto a los medios impresos, españoles y latinoamericanos, la mayor parte fue consultada en la *Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España*, destacando dos publicaciones latinoamericanas: la revista cubana *Cuba Contemporánea* y la revista bonaerense *Caras y Caretas*. En la *Hemeroteca Nacional Digital de México* localizamos un entramado de pistas donde Luzán es una referencia constante: en la *Revista Moderna de México* y en la *Revista Universidad de México*, sin descartar otro ejemplo tomado de la Biblioteca Pública del Estado de Zacatecas en el *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Zacatecas*. Derivado de estos vestigios nos proponemos realizar un breve análisis de las publicaciones y referencias sobre Luzán en un contexto transcontinental. Buscaremos demostrar que entre 1900, a pesar de la hostilidad de los hombres de letras latinoamericanos por la tradición española, hasta la instauración de la Segunda República Española en 1931, existe en el ambiente intelectual latinoamericano transcontinental, un conocimiento referencial a Luzán y algunos de sus trabajos.

La vertiente española

Los hechos en los que se vio envuelta España en 1898 marcaron definitivamente su devenir político pero también generaron una impronta en los hombres de letras y en los pensadores que Azorín agrupó en la denominada generación del 98 en su libro de 1913 *Clásicos y Modernos*. La consciencia grupal de estos hombres, con distintos perfiles ideológicos y políticos, pero como comenta Rosa Rossi¹⁵ miembros todos de una pequeña burguesía semi-intelectualizada, se centró en la subversión y la revolución nacionalista, desde una crítica nacional y social rescatando elementos de la tradición española y componiendo un horizonte intelectual y cultural próximo a las innovaciones europeas del momento. En este grupo logramos encontrar a Pío Baroja, Jacinto Benavente, Ramiro de Maeztu, Miguel de Unamuno —con una ideología de tipo socialista—, José Martínez Ruíz, el propio Azorín, Antonio y Manuel Machado y Ramón del Valle-Inclán, entre los más destacados. Este grupo comparte la lectura de Nietzsche, Schopenhauer y ciertos autores decadentistas y existenciales europeos, pero también las modas simbolistas francesas, aunque su principal interés radica en la definición y desentrañamiento de lo hispano en términos de la pérdida de fe nacional. La búsqueda del carácter español se localizó para estos autores “en el carácter y la vida del pueblo llano, en el entorno físico en que éste se ha formado y en la cultura (ciudades, pueblos, aldeas, modos de vida, artes y literatura) en la que con el paso de los siglos, ese carácter inmutable se ha hecho patente”¹⁶. Se trataba de la reinvención de la hispanidad, mediante la renovación literaria y del lenguaje y la cultura, sin que tal generación mantenga una unidad ideológica, como señala Ricardo Gullón.¹⁷ Gullón enfatiza, por ejemplo, que convivieron en la generación del 98 distintos perfiles

15 Rosa Rossi, “El 98. Crisis de la consciencia pequeñoburguesa” en Francisco Rico y José-Carlos Mainer, *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*. Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 17-20

16 Herbert Ramsden, Herbert. “El problema de España” en Francisco Rico y José-Carlos Mainer *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, p. 25.

17 Ricardo Gullón, “La invención del 98” en Francisco Rico y José Carlos-Mainer, *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 41-44.

políticos: el mesianismo de Unamuno, un anarquismo delicado de Pío Baroja, el jacobinismo matizado de Antonio Machado y el conservadurismo y mano fuerte de Azorín. Sin embargo, los afanes y preocupaciones por reubicar el derrotero cultural español en estos protagonistas del pensamiento implicaba para Pedro Salinas¹⁸ la renovación de la conciencia nacional y las raíces de la vida espiritual, generándose una búsqueda de verdades, un intelectualismo, como un movimiento concentrado y no expansivo, centrado en España, con el objeto de reinventarla, de regenerar el alma española y debatir la cuestión nacional. Recordamos con Guillermo Díaz-Plaja¹⁹ que, en tanto grupo, la generación del 98 buscó huir del casticismo y preciosismo literario y construir un lenguaje original a la vez que refundir el viejo castellano; fue también anti-retórica y anti-barroca; intentó modelar una lengua natural ceñida a la realidad evocada planteando el enriquecimiento funcional de la lengua indagando en la lengua popular y las raíces etimológicas; además el lenguaje debía estar al servicio de la inteligencia en vías de conformar una lengua válida para todos. Con este panorama dado, una figura importante del pensamiento español, como lo es Ignacio de Luzán, fue objeto del rescate público en periódicos y obras, donde se ponderaba su valor y significado. No está demás preguntarnos ¿Es este rescate una particularidad del proceso cultural y intelectual mayor al cual respondían los esfuerzos de la generación del 98 y la reconstrucción de una hispanidad que resurgiera de su fracaso imperial y replanteara históricamente la personalidad cultural de España?

Si la memoria cultural, como comenta Heller,²⁰ está compuesta por textos (pergaminos sagrados, crónicas históricas, poesía lírica o épica), monumentos (edificios o estatuas), signos materiales, señales, símbolos y alegorías o depósitos de experiencia que fungen como recordatorios —Heller los nombra memorabilia—, y está constituida por prácticas repetidas y repetibles regularmente (fiestas, ceremonias, ritos) y asociada a los lugares, el hecho de que funja en términos grupales, para dar sentido y existencia a un colectivo en función de su cultivo y conservación, nos permite comprender el rescate de la figura de Luzán en la urdimbre mayor de la reinvención de la hispanidad y la cultura española del primer tercio del siglo XX. Veamos a qué nos referimos.

Entre 1900 y 1931 hay varias evidencias referenciales a Luzán en el contexto comunicativo literario, periodístico y librero español. En 1901 Jaime Fitzmaurice-Kelly publicó en español su *Historia de la literatura española*²¹, reeditada en 1913 de la edición francesa de 1904. En esta obra en el capítulo del siglo XVIII Fitzmaurice-Kelly apunta múltiples aspectos de la vida y obra de Luzán, aunque la edición que conocemos es la de 1926, póstuma. El mismo año de 1901 el semanario *La ilustración española y americana*²² refiere la noticia de adscripción a la Real Academia Española de José Ortega Munilla, nacido en Cuba en 1856 que se formó como abogado en España, el cual obtiene la silla E de la Academia,

18 Pedro Salinas, "98 frente a modernismo" en Francisco Rico y José Carlos-Mainer, *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 53-56

19 Guillermo Díaz-Plaja, "Modernismo frente a 98: la lengua" en Francisco Rico y José Carlos-Mainer, *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 57-61.

20 Agnes Heller, "Memoria cultural..." cit. pp. 5-17

21 Jaime Fitzmaurice-Kelly, *Historia de la literatura española*, Madrid, Ruiz Hermanos editores, 1926.

22 *La ilustración española y americana*, Madrid, Núm. XVIII, 1901, 15 de mayo, p.95 (Hemeroteca Digital Biblioteca Nacional de España)

ocupada previamente por Fray Juan Interían de Ayala, en los inicios de la institución en 1713, y posteriormente por Casimiro Ustáriz, Ignacio de Luzán, poeta y crítico, el Marqués de Monte Hermoso, el conde de Campomanes, Antonio Ronz Romanillas, José Castillo y Ayenza y Ramón de Campoamor. En 1904 la *Revista Contemporánea*²³ contiene dos artículos que refieren a Luzán. Se trata de dos estudios sobre Leandro Fernández de Moratín: “Su vida y sus obras”²⁴ y “Moratín considerado como prosista”²⁵ donde la semblanza histórica del dramaturgo y poeta de la segunda mitad del siglo XVIII, se acompaña por sus momentos formativos y la lectura de Luzán, suya o de su padre Nicolás. Pero estas referencias nos inducen a pensar que no es posible asumir el siglo XVIII español sin considerar la presencia de las obras de Luzán, siempre que para 1916 Azorín publica su trabajo *Entre España y Francia*²⁶ donde realiza un apunte somero en su texto *Luzán en París*²⁷ en el cual Luzán representa un canal decisivo, en el terreno literario, de “la influencia francesa (que) ha sido considerable en España”²⁸. Azorín señala: “se cita la poética de Luzán; pero no se suele hablar de este librito, en el que el escritor aragonés resume su estancia en París”²⁹ refiriéndose al trabajo *Memorias literarias de París* de 1751. Ya desde 1911 en *La España Moderna*³⁰ hay un artículo de Fitzmaurice-Kelly titulado “Relaciones entre las literaturas española e inglesa”³¹ donde se conoce que Luzán fue traductor, hacia la mitad del siglo XVIII, de pasajes del trabajo de Milton *Lost Paradise*. También la *Revista musical*³² en 1912 cuanta con un artículo de Julio Gómez titulado “Sobre el drama lírico nacional”³³ donde se corrobora la actividad traductora de Luzán al realizar la traducción de *La clemenza di Tito* de Metastasio.

Más ejemplos de la presencia de la discusión y memoria cultural en torno al siglo XVIII español referida a Luzán son las efemérides teatrales o “Calendario teatral”³⁴ de V. Tamayo, publicado en 1926, que recuerdan la fecha mortuoria del tratadista aragonés el 19 de mayo de 1754. Se hace un balance mínimo de la vida y obra de Luzán a partir del trabajo de Ramón Casas Deza, una biografía de Luzán publicada en el periódico *Semanario pintoresco* en 1848, aludiendo, además, al tratamiento hecho por Menéndez y Pelayo de la Poética de Luzán en su *Historia de las ideas estéticas de España*. Otro vestigio lo hallamos en el artículo de 1922 “Información teatral”³⁵ donde se realiza una ponderación de Calderón de la Barca y se comenta que “Encomiado y reverenciado por sus contemporáneos, se borra después su gloria con la difusión del neoclasicismo francés, y desde Ignacio de Luzán a D. Nicolás Fernández de Moratín, todo se convierte en condenaciones y acritudes”³⁶. Y así, también en 1921, Luis Araujo-Costa

23 *Revista Contemporánea*, Madrid, Núm. 129-3, 1904, 15 de julio. (HDBNE)

24 *Revista Contemporánea*, cit. pp. 129-148 (HDBNE)

25 *Revista Contemporánea*, cit. pp. 385-398. (HDBNE)

26 Azorín. *Entre España y Francia*, Bloud y Gay editores, Barcelona, 1916

27 Azorín. *Entre España y...* cit. pp. 75-80

28 Azorín. *Entre España y...* cit. p. 75

29 Azorín. *Entre España y...* cit. p. 76

30 *La España Moderna*, Madrid, Año 23, Núm. 267, 1911, Marzo (HDBNE)

31 Jaime Fitzmaurice-Kelly, “Relaciones entre las literaturas española e inglesa” en *La España moderna*, Madrid, Año 23, Núm. 267, 1911, Marzo, pp. 81-110. (HDBNE)

32 *Revista musical*, Bilbao, Año IV, Núm. 1, 1912 (HDBNE)

33 Julio Gómez, “Sobre el drama lírico nacional”, en *Revista musical...* cit. pp. 1-5. (HDBNE)

34 V. Tamayo, “Calendario teatral” en *La libertad*, Madrid, Año VIII, Núm. 1926, jueves 20 de mayo, p. 5 (HDBNE)

35 José Alsina, “Información teatral” en *El sol*, Madrid, Año. IV, Núm. 1597, 1922, jueves 21 de septiembre, p. 2 (HDBNE)

36 José Alsina, “Información teatral”... cit. p. 2 (HDBNE)

escribe su artículo “De literatura Tres fabulistas” y apunta del siglo XVIII algunos rasgos: erudito, filósofo y científico. Además recalca que “Don Ignacio de Luzán —más italianizante que afrancesado y más adicto a Muratori que a Boileau y a Voltaire— introduce en nuestra tierra el gusto de lo erudito”³⁷. Como huella final, al menos en el primer tercio del siglo XX, encontramos el artículo de 1929 escrito por Gustavo Rodolfo Ceriello “España e Italia”³⁸ donde se clarifica: “Ignacio de Luzán estudió a Vico y explotó la preceptística del siglo desde Gravina hasta Muratori”³⁹. De esta manera, Luzán y su recuerdo —literario, teatral, poético o traductor— atraviesa periódicos y publicaciones, circula su presencia en las esferas intelectuales, a la vez que conforma un fragmento de la memoria cultural dieciochesca española. En esa medida es posible comprobar cómo “la memoria cultural es exteriorizada y objetivada; se almacena en formas simbólicas estables, artefactos y soportes de diversa índole (...) que se divulgan a través de medios de distancia (...) Trasciende situaciones específicas y se refiere a un orden ceremonial y no a prácticas de la vida cotidiana”.⁴⁰ La imperiosa recuperación y reinención hispánica a la que aludimos con la generación del 98, pero que no se restringe a ella, incorpora en su construcción mnemónica e histórica a un personaje como Luzán, al menos con los hechos aquí expuestos.

Cabe aún hacer algunas breves precisiones sobre el estado de la prensa española en el primer tercio del siglo XX partiendo del artículo de Alejandro Pizarroso Quintero⁴¹. La prensa industrial en España aparece a mediados del siglo XIX, con los periódicos *Semanario Pintoresco*, *Las novedades* y *La Correspondencia de España*. Frente a la restauración en 1883 se expande la libertad política y la libertad de expresión con la ley de prensa de ese año, generándose un boom, una época de oro para la prensa española urbana (Madrid y Barcelona prioritariamente). Pero el ambiente era de atraso frente al resto de Europa, aunque al arranque del siglo XX había en convivencia dos tipos de periódicos en España: la prensa de información y la prensa política. Para 1919 se funda el *Sindicato Español de Periodistas*, dirigido por Ezequiel Eudériz, redactor del periódico *El Liberal*, periódico progresista, moderadamente republicano y anti-clerical, defensor de la libertad de prensa con un equilibrio entre “la seriedad informativa y la amenidad”⁴². En 1906 se había generado un “trust” periodístico de la mano de la *Sociedad Editorial de España*, que mantenía posturas progresistas y que con el impulso del periódico *El liberal*, que acaparó otros medios impresos en Barcelona, Bilbao y Sevilla, consiguió la creación de la *Sociedad* dirigida por Miguel Moya y José Ortega Munilla (dueños de *El Liberal*) en asociación con José Gasset y Chinchilla del periódico *El Imparcial*. El escenario de la prensa, además, muestra proyectos conservadores y católicos, como el periódico *La Vanguardia* de Barcelona, inicialmente progresista, o el semanario *Blanco y Negro* y el diario *ABC*, monarquista, o el caso del diario fundado por Guillermo de Rivas *El Debate*, católico, ultraconservador y atenido a la censura eclesiástica, originado en 1910. Des-

37 Luis Araujo-Costa, “De literatura Tres Fabulistas” en *La Época*, Madrid, Año LXXIII, Núm. 26457, 1921, martes 2 de agosto, p. 1 (HDBNE)

38 Gustavo Rodolfo Ceriello, “España e Italia” en *La Gaceta literaria ibérica: americana: internacional*, Madrid, Año III, Núm. 54, 1929, 15 de marzo, p. 8. (HDBNE)

39 Gustavo Rodolfo Ceriello, “España e Italia”...cit., p. 8. (HDBNE)

40 Ute Seydel, “La constitución de... cit., p.203

41 Alejandro Pizarroso Quintero, “El periodismo en el primer tercio del siglo XX” en *Arbor*, Madrid, Vol. 186, Junio, 2010, pp. 45-54 doi:10.3989/arbor.2010.extrajunio3005

42 Alejandro Pizarroso Quintero, “El periodismo en... cit., p. 47

taca, entonces, que para 1913 se funde la *Editorial Católica*. Otros diarios presentes, con relevancia, fueron *La Libertad*, de 1919 y derivado de la escisión interna de *El Liberal*, *Informaciones* de 1922, *La Nación* de 1925, órgano periodístico de Primo de Rivera, y *El Sol* fundado en 1917, uno de los cuales anotamos previamente con respecto a las referencias sobre Luzán. En este último diario contribuyeron personalidades como José Ortega y Gasset, Corpus Barga, Julio Álvarez Vayo, Salvador de Madariaga, Julio Camba y Federico de Onís, según nos comenta Pizarroso Quintero, todos dirigidos por los impulsos de Félix Lorenzo y la empresa periodística efectuada por Nicolás María Urgoiti. En 1923 recordamos que Ortega y Gasset funda la *Revista de Occidente*, al tiempo que iniciaba la dictadura de Primo de Rivera, quien restablece la censura por encima de la Constitución de 1876. La importancia de la actividad impresa, en el primer tercio del siglo XX en España, puede sopesarse una vez que es notoria la presencia de 47 periodistas, segundo grupo mayoritario, en las Cortes Constituyentes de 1931, opinión esta de Pizarroso. El incremento en dicha rama activa de la cultura y la comunicación, podemos evidenciarlo a partir de las cifras dadas por Pizarroso Quintero de los periódicos en circulación en España:

Año	Periódicos en España
1900	1347
1915	1980
1920	2289
1927	2210

Sin embargo, debemos precisar que en paralelo a estos flujos informativos, intelectuales y generacionales propios del mundo ibérico, la composición de un conglomerado de hombres de letras latinoamericanos, con una vida cultural e intelectual transcontinental importante, constructores de medios de difusión del conocimiento y bajo posturas políticas también diversas, se inserta en paralelo al proceso histórico memorial aquí expuesto, lo cual veremos en seguida.

Los casos: México, Cuba y Argentina

Las noticias sobre la memoria de Luzán en América Latina fueron rastreadas en distintas publicaciones periódicas del primer tercio del siglo XX. Precisa considerar que en el caso de México y Argentina, cobra relevancia el marco histórico conmemorativo del centenario de la independencia en 1910, marco desde el cual se inscribe un trabajo como la *Antología del Centenario* en México, estudio literario de los cien años de vida independiente, primera pista de nuestra reconstrucción. Además precisa recordar, como lo hace Teodosio Fernández⁴³ que al iniciar el siglo XX la escisión entre la América anglosajona (Norteamérica) y la América hispánica, cobró relevancia crucial para el pensamiento.

43 Teodosio Fernández, *La literatura hispanoamericana: sociedad y cultura*, Madrid, Akal, 1998, pp. 27-44

En esa medida el trabajo de José Enrique Rodó *Ariel* de 1900 cuestionaba el utilitarismo, materialismo y progresos de Estados Unidos y fungió como vehículo y amalgama de una unidad continental hispánico-americana. La identificación con la España derrotada por parte de miembros de la intelectualidad como Rubén Darío, dio frutos importantes al terreno escrito y del pensamiento, constituyéndose una vieja querella intelectual entre los favorecedores de una interpretación españolizada de la cultura y el pensamiento americano, frente a otros más con una interpretación indigenista, entre ellos José Carlos Mariátegui, Gregorio López y Fuentes o Mariano Azuela. Aunque esta dicotomía funcionó como forma de segmentación ideológica, literaria e intelectual, lo relativo a la memoria de Luzán representó posturas críticas y cuestionadoras del valor de su obra, pero también fungió como modelo creativo, como ejemplo de poesía y como referente cultural, mayor o menor, dentro de la herencia española en América.

México

Las noticias mexicanas sobre Luzán se registran inicialmente en el *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Zacatecas*⁴⁴ que en 1908 publica una sección “Catálogo Número 1” sobre literatura de la “Biblioteca Pública del Estado de Zacatecas”.⁴⁵ Se trata de un listado de obras literarias, en la que figura el trabajo de José Fernando Wolf “Floresta de rimas modernas castellanas ó poesías selectas castellanas, desde el tiempo de Ignacio de Luzán hasta nuestros días, con una introducción histórica”,⁴⁶ incluyendo una descripción de su edición en París en 1852, compuesta la obra de 2 vols. El trabajo de Wolf, mencionado en la introducción de este trabajo, presente en la Biblioteca Publica Zacatecana, nos sugiere que en ese estado norteno mexicano los lectores podían conocer algunos versos y poemas del tratadista aragonés, según la compilación hecha por Wolf.

Un año más tarde, en la *Revista Moderna de México*, dirigida por Jesús Valenzuela, el hombre de letras dominicano, Pedro Henríquez Ureña, realizó un artículo donde apuntaba la importancia y las características del verso endecasílabo en la literatura en lengua española. En marzo de 1909 el artículo de Henríquez discutía la importancia de la métrica como algo distinto a la retórica de la “erudición indigesta”⁴⁷ y la asocia a la filosofía de la composición siguiendo la *Estética* de Hegel. Discute los tipos de versos endecasílabos y habla de los poetas modernistas que los reinsertaron en la creación, entre ellos Rubén Darío, Amado Nervo y Leopoldo Lugones, para rematar un comentario sobre lo imperceptible de los detalles del endecasílabo en los tratadistas que van de Bello a Benot. Henríquez Ureña anuncia en su artículo la lectura de la obra de Menéndez y Pelayo y en su exposición, al hablar sobre el endecasílabo acentuado a medias, apunta: “De principios del siglo XVIII á principios del XIX, la forma en cuestión persiste, lo mismo en los poetas incorrectos que en los doctos y aun en los preceptistas”⁴⁸ añadiendo que

44 *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Zacatecas*, Zacatecas, México, Tomo XLI, Núm. 5, 1908, Miércoles 15 de julio. Hemeroteca Nacional Digital de México

45 *Periódico Oficial del Gobierno...* cit. p. 70 (HNDM)

46 *Periódico Oficial del Gobierno...* cit. p. 71 (HNDM)

47 Pedro Henríquez Ureña, “Cuestiones métricas El verso endecasílabo” en *Revista Moderna de México*, 1909, 01 de marzo, p. 27. (HNDM)

48 Pedro Henríquez Ureña, “Cuestiones métricas....” cit. p. 36 (HNDM)

esta usanza está presente “continuando en pleno periodo seudoclásico”.⁴⁹ Figura entonces, citado, un verso de Luzán “El lucimiento con que se emularon.... (Luzán *Juicio de París*)”.⁵⁰ Esta referencia nos indica algunos aspectos relevantes: primero que nada que el tratamiento que tenía Luzán era no sólo referencialmente como tratadista sino también como poeta; incluso se conocía entonces un poema tan definitivo en la trayectoria letrada de Luzán como *Juicio de París*, versificación dedicada a Fernando VI en su subida al trono hacia 1746; finalmente hay un cierto aire de repudio a esta época de *seudoclasicismo*, mientras al siglo de oro de la literatura española se le reconoce con el signo de lo clásico hispánico.

Debemos apuntar, con Adela Pineda Franco,⁵¹ que durante la segunda etapa de publicación de la *Revista Moderna* (1903-1911), se transitó en sus contenidos por múltiples facetas e intenciones, “del modernismo al ateneísmo, del discurso cívico a la crónica social, de la gráfica decadentista a la fotografía cotidiana, de la literatura a la educación y a la historia”⁵². En este tiempo el texto de Henríquez Ureña está inscrito dentro de las diversas posturas, estéticas e intelectuales, presentes en la publicación, aunque se tratara de un foro elitista y exclusivo, que partía del modelo del ciudadano durante el porfiriato, y dirigida a un público burgués, según Pineda. En ese sentido, durante la segunda época, de la mano de los recursos fotográficos, Pineda apunta que “(l)a Historia y la Literatura sirven en este sentido como telón de fondo de un nacionalismo cosmopolita y como amortiguadores de cualquier estremecimiento social”.⁵³

Esto nos conduce a la *Antología del Centenario*, publicación dirigida por Justo Sierra a cargo de Luis G. Urbina, Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel, donde se encuadra el surgimiento de la literatura nacional mexicana y se efectúa una reseña histórica de hombres de letras, publicaciones, textos, periódicos y otros impresos, que hablan del centenario literario en México. Nos interesa especialmente el estudio introductorio de Luis G. Urbina⁵⁴ donde es posible verificar el conocimiento y memoria sobre Luzán. Urbina, al mencionar la herencia de los poetas conceptistas y culteranos y su gusto, exagerado y en decadencia hacia el siglo XVIII, menciona que “Como rocío inesperado en los ardores de un jardín veraniego, cayó al mediar el siglo XVIII, en la literatura mexicana, el preceptismo amanerado y gélido, pero sensato y circunspecto, de los rimadores y doctrinarios franceses, con Luzán a la cabeza”.⁵⁵ Y se refiere a la *Poética* de Luzán como “fría, atildada y amanerada”.⁵⁶ Luzán también es un vehículo, según Urbina, puesto que a través de él “supimos de Boileau y de Rapin”⁵⁷ es decir de la literatura francesa neoclásica. Urbina sostiene el juicio sobre el ambiente *seudoclasicista* de principios de siglo XIX, perteneciente a la *nueva escuela* literaria. Con esto, la memoria cultural sobre Luzán está definida y esta-

49 Pedro Henríquez Ureña, “Cuestiones métricas.... cit. p. 36 (HNDM)

50 Pedro Henríquez Ureña, “Cuestiones métricas.... cit. p. 36 (HNDM)

51 Adela Pineda Franco, “Más allá del interior modernista: el rostro porfiriano de la *Revista Moderna* (1903-1911)” en *Revista iberoamericana*, Pittsburgh, Vol. LXXII, Núm. 214, 2006, Enero-Marzo, pp. 155-169.

52 Adela Pineda Franco, “Más allá del interior... cit. p. 155

53 Adela Pineda Franco, “Más allá del interior... cit. p. 161

54 Luis G. Urbina, “Estudio preliminar” en Justo Sierra, Luis G. Urbina, Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel, *Antología del Centenario. Estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independencia*, México, D.F.: Imprenta de Manuel Sánchez, 1910. pp. I-CCLVI. Reimp. 1985. México, D.F.: SEP. Edición facsimilar.

55 Luis G. Urbina, “Estudio preliminar... cit. p. XIII

56 Luis G. Urbina, “Estudio preliminar... cit. p. X

57 Luis G. Urbina, “Estudio preliminar... cit. p. LIV

blecida a partir del intercambio intelectual y literario de principios de siglo XIX entre Nueva España y España, donde es posible verificar que otros autores de la ilustración española están presentes: Feijoo, Cadalso, Moratín, Samaniego, Iriarte. Luzán es, entonces, una pieza del entramado del pensamiento español que atravesó el Atlántico y fue recibido por los criollos letrados novohispanos.

En esa medida otra referencia sobre Luzán se inserta en la causalidad histórico-literaria mexicana, a partir del trabajo de Carlos González Peña de 1928 *Historia de la literatura mexicana*. González Peña estuvo muy cercano al *Ateneo de la juventud* y fue miembro de la *Academia Mexicana de la lengua*. Su versión historiográfica de la literatura remite a los hechos sobre Luzán enunciados previamente por Urbina, enfatizando sus interpretaciones y apuntando la presencia del pensamiento de Luzán en Nueva España. De igual forma remite a la decadencia del culteranismo poético y al hablar sobre la “Reacción clásica” argumenta que a mediados del siglo XVIII se suscitó una respuesta clásica al gusto barroco, promovida en principio por los jesuitas “quienes en sus estudios tendía a restaurar el gusto clásico (...) y la influencia de los neoclásicos españoles que con los Borbones habían trasplantado a la Península el gusto francés: así Luzán, tieso e inflexible preceptista...”.⁵⁸ Y más adelante, cuando refiere a la literatura al iniciar el siglo XIX, González completa su comentario referencial a Luzán: “Culteranismo y conceptismo, como seculares herencias, continuaban persistiendo en una literatura anémica y circunstancial, a pesar de la influencia de los retóricos de la escuela de Luzán”.⁵⁹

El mismo año de 1928 Julio Jiménez Rueda editaba también una *Historia de la literatura mexicana*, cuyas diversas ediciones se adentran a lo largo del siglo XX mexicano. Conocemos la sexta edición de 1960, donde se menciona que “Don Nicolás de Luzán y Claramunt llevaba a la literatura española a un estrecho preceptismo, más cerrado que el de Boileau en Francia”⁶⁰ lo que indica dos cosas: en caso de referirse a nuestro tratadista aragonés, Jiménez Rueda equivoca el dato de su nombre, aunque preserve el apellido Luzán en su referencia; sin embargo, nuestras búsquedas no han logrado ubicar o detectar al preceptista Nicolás de Luzán y Claramunt; en segundo lugar, Luzán es una referencia reiterada en el resumen histórico literario mexicano. Debemos resaltar que en la *Antología del Centenario* Urbina sí menciona completo el nombre de nuestro hombre de letras español: Ignacio de Luzán Claramunt de Suelves y Gurrea. ¿No es este hecho una evidencia de un conocimiento superficial, equívoco y errático sobre el pensador español del XVIII?

El último ejemplo referente a Luzán en México lo encontramos en 1931 de la mano de un artículo sobre Sor Juana Inés de la Cruz escrito por Ermilio Abreu Gómez en la *Revista Universidad de México*, dirigida por Julio Jiménez Rueda, que fungía como órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México. La reseña histórico-literaria de Abreu sobre la poetiza novohispana, hace un balance somero de los estudios, juicios críticos y opiniones vigentes a 1931 sobre esta autora. Se detiene brevemente en

58 Carlos González Peña, *Historia de la literatura mexicana*, Casa editorial Cultural/Secretaría de Educación Pública, México, D.F., 1928, p. 172.

59 Carlos González Peña, *Historia de... cit.* p. 221

60 Julio Jiménez Rueda, *Historia de la literatura mexicana*, Ediciones Botas, México, D.F., 1960, p. 160.

el siglo XVIII para explicar la ausencia de comentarios y estudios sobre Sor Juana tanto en Nueva España como en la península ibérica, asociando esta falta de interés en el hecho de las críticas neoclásicas luzanianas a Góngora y su estilo poético, del cual Sor Juan es una heredera. De esta forma, Abreu establece claramente que se trataba del “cambio de gusto que se operaba entonces en las letras. Acababa de publicarse (1737) la Poética o Reglas de la Poesía en General de D. Ignacio de Luzán en la que se resumían las entonces un tanto intransigentes teorías neoclásicas”.⁶¹ Este comentario explica entonces la ausencia de crítica literaria sobre Sor Juana en el XVIII, a la vez que reitera el conocimiento, en este caso mayormente fiel a la verdad, de Luzán y su trabajo.

Cuba

Las referencias sobre Luzán en el contexto cubano las localizamos en la publicación *Cuba Contemporánea*, en dos ejemplares distintos, el primero de 1918 y el segundo de 1921. La revista *Cuba Contemporánea* representó un medio impreso importante, donde se aglutinó un sector intelectual caribeño dirigido por Carlos de Velasco, director de la publicación hasta 1920 cuando muere, siendo sucedido por Mario Guiral. Su vida pública abarca la temporalidad de 1913 a 1927. En su primer número queda establecido que se daría apertura “a todas las orientaciones del espíritu moderno, sin otra limitación que la impuesta por el respeto a las opiniones ajenas, a las personas y a la sociedad, sin más requisito que el exigido por las reglas del buen decir”.⁶² Dentro de los participantes en esta publicación encontramos a Max Henríquez Ureña, Alfonso Hernández Catá, Jorge Mañach, Dulce María Borrero, José Antonio Fernández de Castro, José María Chacón y Calvo, Carlos Loveira, Emilio Rois de Leuchsenring, Manuel Sanguily y Juan Marinello, los que en palabras de Cecilia Campos representaron a la “primera generación de intelectuales de la república”.⁶³

Las referencias a Luzán remiten, en el primer caso, a una conferencia pronunciada por Max Henríquez Ureña en 1916, en la Academia Domingo Delmonte en Santiago de Cuba, titulada *Rubén Darío*.⁶⁴ Su aparición en la revista cubana en 1918, nos indica los procesos de difusión de los trabajos intelectuales (literarios, estéticos, periodísticos) y la consonancia de la vida pública en su dimensión impresa y académica. Max Henríquez realiza una concienzuda labor de análisis del modernismo hispanoamericano y las diversas escuelas, rasgos y características que le son inherentes. Anota claramente que el rescate de lo clásico, griego en principio y posteriormente lo relativo al siglo de oro español, fue un rasgo de esta corriente creativa. Posteriormente se pregunta “¿Contra quién se dirigía la revolución modernista hispanoamericana? Contra el residuo romántico del desaliño poético (...) contra la escuela pseudo-clásica del siglo XVIII en las letras españolas”.⁶⁵ La reducción de la poesía a reglas arbitrarias, la retórica preceptiva y normativa, fueron lo peor para la poesía, comenta Max Henríquez, y señala “No profano los manes de

61 Ermilio Abreu Gómez, “Sor Juana y la crítica” en *Revista Universidad de México*, México, D.F., Tomo 2, Núm. 9., 1931 Julio, p. 200.

62 Carlos Véjar Pérez-Rubio, “Las revistas culturales y la integración de nuestra América” en *Temas de Nuestra América*, Heredia, Vol. 29, Núm. 54, 2013, p. 90.

63 Campos, Celia. “Revistas culturales en la república” en *Cuba prensa libre*, 8 de abril de 2014. Consultado en: <http://cubaprensalibre.com/2014/04/revistas-culturales-en-la-republica/> (16-03-2016)

64 Max Henríquez Ureña, “Rubén Darío” en *Cuba Contemporánea*, La Habana, Cuba., Tomo XVIII, Núm. 3, 1918, Noviembre, pp. 274-326 (HDBNE)

65 Max Henríquez Ureña, “Rubén...” cit. p.281 (HDBNE)

Luzán y Hermosilla, quienes, al menos, erraron con sabiduría, y aun, como pretende Eduardo Benot respecto de Luzán, con malicia”.⁶⁶ Si el contenido de fondo de este artículo es reseñar una serie de comportamientos y rasgos estilísticos, literarios y de poesía, podemos notar que Luzán no ha perdido su sitio en la memoria cultural, literaria y poética, del siglo XVIII, como parte de esa retórica preceptiva, de esa normatividad poética, contraria a los influjos modernistas y a sus nexos con la cultura clásica. Frente al rechazo explícito a los preceptistas dieciochescos ¿hay una anulación de la memoria histórica sobre Luzán?

El otro ejemplo de *Cuba Contemporánea* refiere a unos versos de Luzán. Se trata de un trabajo titulado *Ramillete poético Colección de sonetos heroicos, sagrados, filosóficos, amorosos y festivos de insignes poetas españoles*,⁶⁷ compendio de poesía de Enrique José Varona, que la revista publica en distintos números entre enero y abril de 1921. El compendio originalmente fue realizado en 1869, pero la revista lo reedita. Se rescata un poema de Luzán, antecedido de una nota que dice: “Don Ignacio de Luzán. Docto humanista y poeta natural de Zaragoza, que nació el 28 de marzo de 1702, y falleció el 19 del mismo mes en el año de 1754”,⁶⁸ El poema se titula *El estilo fidenciano (a)* y al finalizar se agrega “La poética por... Zaragoza. 1737”.⁶⁹ Se conoce entonces la faceta creativa de Luzán y su labor como tratadista de poética, se le incluye en una herencia y tradición españolas del XVIII ¿vigente en ese momento?. Sin duda Luzán representa un recuerdo legítimo en las diversas expresiones de su actividad como hombre de letras, en tanto huella mnemónica rescatada en el contexto comunicativo cubano.

Argentina

La alusión a Luzán en el contexto argentino nos condujo a la publicación *Caras y Caretas*, una revista importante en el tránsito del siglo XIX al XX en Buenos Aires. Sus años de gestación, entre 1898 y 1904, la enfrentaron, siguiendo a Geraldine Rogers,⁷⁰ con el semanario *Don Quijote*, que dejó de editarse en 1903 y el cual respondía a la tradición periodística finisecular decimonónica. El éxito público de *Caras y caretas*, dependió de rasgos como su “autonomía de cualquier interés político excluyente, relevancia de las ilustraciones (sobre todo las fotografías de actualidad), estructura miscelánea acorde con la diversidad de intereses, y atención a los nuevos contingentes de lectores”⁷¹ demostrando también un conjunto de prácticas renovadoras de los contenidos periodísticos argentinos, derivadas sobre todo de la profesionalización de esta actividad comunicativa, olvidando los modelos cultos franceses del siglo XIX y acercándose mayormente a las características de la prensa norteamericana. El creador de este semanario, heredero del semanario uruguayo con el mismo nombre, fue Eustaquio Pellicer, nos comenta Rogers. La etapa vital de esta revista concluyó en 1939, pero implementó estrategias de mercado nuevas

66 Max Henríquez Ureña, “Rubén... cit. p. 282 (HDBNE)

67 José Enrique Varona, “Ramillete poético” en *Cuba Contemporánea*, La Habana, Cuba, Tomo XXV, Núm. 100, 1921, Abril, pp. 384-421 (HDBNE)

68 José Enrique Varona, “Ramillete... cit. p. 386 (HDBNE)

69 José Enrique Varona, “Ramillete... cit. p. 387 (HDBNE)

70 Geraldine Rogers, “Transformaciones y relevos en el campo periodístico argentino del cambio de siglo (XIX-XX): de Don Quijote a Caras y Caretas” en *Orbis Tertius*, La Plata, Argentina, Vol. 10, Núm. 11., 2005, pp. 56-67

71 Geraldine Rogers, “Transformaciones y relevos... cit. p.57

(como la financiación a través de publicidad), generó un entorno comunicativo misceláneo y heterogéneo, en busca de una audiencia de clase media y popular, lo que le valió marcar un hito periodístico argentino, siguiendo la interpretación de la investigadora sudamericana. En esa medida, *Caras y Caretas* acompañó el proceso de urbanización y modernización bonaerense entre 1920 y 1939, siendo un vehículo de difusión masiva de discusiones sobre la ciudad porteña dedicándose a “informar, acompañar e interpretar para el gran público el rápido crecimiento demográfico metropolitano, la expansión edilicia, la complejidad de la vida social, política y cultural en la ciudad”.⁷²

En el artículo de Calixto Oyuela titulado “Algo sobre el antiguo teatro español”⁷³ es realizado un apunte sobre la perspectiva teatral española, sobre todo la del siglo de oro. Asociando al gusto clásico francés, preceptista y normativo —juicio que ya hemos visto— de la mano de Boileau, refiere a su triunfo en el arte dramático español del siglo XVIII, apuntando dos ejemplos críticos del teatro español, refiriéndose especialmente al teatro del siglo de oro con Lope de Vega a la cabeza y ejemplificado también por Calderón, Luzán, con su *Poética* y el primer Moratín, es decir Nicolás. Oyuela indica claramente los juicios de estos críticos del teatro antiguo que “No desconocían el alto ingenio de sus principales representantes; pero los tenían por delirantes, y lapidaban sus obras por inmorales y desenvueltas, y por no estar ‘arregladas al arte’”.⁷⁴ Oyuela habla del siglo XVIII inserto en “un espíritu seudoclásico (...) que pretendía encerrar en una forma única y estrecha el arte de los pueblos y épocas más diversos”.⁷⁵ Si bien su apunte retoma la crítica literaria germana, especialmente romántica de Schelegel, favorecedora del gusto y grandeza de un autor como Calderón, es posible distinguir en sus disquisiciones que dialoga con alguien como Pedro Henríquez Ureña en cuanto a las opiniones teatrales. Estas evidencias inducen a la constatación de las redes e intercambios intelectuales y culturales latinoamericanos, pero también a la memoria cultural que hemos rastreado hasta este punto sobre Luzán

Luzán y el entramado intelectual del siglo XX

Nuestro trabajo apuntaló suficientes elementos descriptivos para distinguir juicios, prácticas del pensamiento y consideraciones en torno a Ignacio de Luzán, su pensamiento, vida y obra, como parte de la memoria cultural e histórica, especialmente en su dimensión poética y literaria, de los intelectuales latinoamericanos durante el primer tercio del siglo XX. La investigación, no exhaustiva aunque abarcadora, revela dinámicas del pensamiento y la cultura, que podrían abordarse en otras latitudes continentales latinoamericanas. Desbrozar el camino de investigaciones interesadas en la recepción y conocimiento de Luzán en América puede ser la utilidad de un trabajo como este, a caballo entre la historia intelectual, la historia literaria y la historia cultural. Si bien carecemos de los conocimientos suficientes para hacer un tratamiento literario *stricto sensu*, nuestra búsqueda da fiel cuenta de que Luzán formó parte de un

72 Catalina V. Fara, “Una ciudad de papel. Imágenes de Buenos Aires en Caras y Caretas 1920-1939” en *Avances. Revista del área de Artes*, Córdoba, Argentina, Núm. 19, 2011-2012, p.100

73 Calixto Oyuela, “Algo sobre el antiguo teatro español” en *Caras y Caretas*, Buenos Aires, Argentina, Núm. 1582, 1929, 26 de enero, pp. 8-10

74 Calixto Oyuela, “Algo sobre...” cit. p. 9

75 Ibid.

imaginario característico, donde los hombres de letras cuestionaban sus ideas, rememoraban sus escritos y actos letrados, reflexionaban sobre su época y mostraban en sus ambientes ideológicos, juicios y valoraciones en torno a él. La reiteración en distintos contextos del juicio que denomina *seudoclásico* el periodo de actividad literaria de Luzán, habla claramente de una difusión de ideas que son compartidas en distintos sitios y tiempos. Nos preguntamos si fueron los modernistas hispanoamericanos quienes anularon o diluyeron la memoria histórica sobre Luzán en América, al defender al siglo de oro en su invención estilística de un canon estético verbal, siempre que el neoclasicismo atacó agria y duramente las formas creativas barrocas. Tampoco podemos estar seguros del conocimiento directo de la *Poética* de Luzán por parte de sus comentaristas y críticos del siglo XX que hemos presentado aquí.

Nos interesara mostrar, para concluir, algunos hechos en torno a la personalidad cultural de Luzán con respecto a las creaciones intelectuales del siglo XX, considerando, en primera instancia las dimensiones que abarcó esta investigación. En ese sentido, el primer hecho relevante es la publicación en 1928 del trabajo de Juan Cano *La poética de Luzán*, siendo una pieza renovadora de los estudios críticos e históricos, así como de las interpretaciones, sobre el principal trabajo del tratadista aragonés. Y en esta misma línea exploratoria, la publicación en 1956 de la reedición de la *Poética*, por Luigi di Filippo⁷⁶ nos habla claramente de la labor de rescate histórico, cultural, literario e intelectual, de Luzán en su contexto original, labor que en los últimos 40 años ha brindado frutos como los que mencionamos respecto a los estudios más recientes en nuestra introducción, sobre esta vertiente de la cultura y el pensamiento. Estos dos hechos, relevantes para el conocimiento crítico, histórico y literario de Luzán en nuestros días, también deben sopesar que en 1951 era publicada la traducción al español de la obra de Paul Van Tieghem *Compendio de Historia de Literatura de Europa*, que data 1925 publicada en París. Esta obra también refiere y da noticias sobre Luzán, lo que nos indica que en el compendio histórico-literario europeo esbozado por Van Tieghem Luzán es una de las figuras referentes en el contexto español. Finalmente, un tercer hecho nos apunta en dirección a la historiografía del siglo XVIII español, atendiendo que en 1954 se editaba en francés el trabajo de Jean Sarrailh *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIIIe siècle*, quien también rescata a Luzán pero desde el marco del pensamiento filosófico, al retomar no sólo su *Poética* sino también su libro *Memorias literarias de París*, para ejemplificar el estado de la ilustración en España. Con estas evidencias, las interpretaciones sobre Luzán en el siglo XX van cobrando matices importantes, tanto en el nivel académico disciplinar, como en el nivel del pensamiento y de sus realizaciones efectivas.

En consecuencia, advertimos que la memoria cultural en la que Luzán figura como un recuerdo legítimo se siguió movilizándolo a lo largo del siglo XX y está vigente como un tópico historiográfico que incumbe al contexto latinoamericano en la medida de que se trata de una de las múltiples herencias españolas del régimen colonial en su momento declinante del siglo XVIII.

76 Fernando Doménech Rico, "Reseña. Ignacio De Luzán, La poética o reglas de la poesía en general, y de sus principales especies, edición de Russell P. Sebold, Madrid, Cátedra (Letras Hispánicas, no 624), 2008, 728 pp." En *Pygmalion: Revista de teatro general y comparado*, Madrid, Núm. 0, 2009, pp. 176-178

Bibliografía

- ALSINA, José. “Información teatral” en *El sol*, Madrid, Año. IV, Núm. 1597, 1922, jueves 21 de septiembre.
- ARAUJO-COSTA, Luis. “De literatura Tres Fabulistas” en *La Época*, Madrid, Año LXXIII, Núm. 26457, 1921, martes 2 de agosto.
- AZORÍN, *Entre España y Francia*, Bloud y Gay editores, Barcelona, 1916.
- BELLO, Andrés. *Obras completas de Don Andrés Bello*, Dirección del Consejo de Instrucción Pública, Santiago de Chile, 1884, pp. 229-244.
- CANO, Juan. *La poética de Luzán*. The University of Toronto press, Toronto, 1928.
- CAMPOS, Celia. “Revistas culturales en la república” en *Cuba prensa libre*, 8 de abril de 2014. Consultado en: <http://cuba-prensalibre.com/2014/04/revistas-culturales-en-la-republica/> (16-03-2016).
- CERIELLO, Gustavo Rodolfo. “España e Italia” en *La Gaceta literaria ibérica: americana: internacional*, Madrid, Año III, Núm. 54, 1929, 15 de marzo.
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo. “Modernismo frente a 98: la lengua” en *Historia y crítica de la literatura española, Modernis y 98*, Francisco Rico y José Carlos-Mainer, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 57-61.
- DE LA MORA VALENCIA, Rogelio y PARDO URÍAS, Rómulo. “Ignacio de Luzán en el *Diario de México* a inicios del siglo XIX”, *La historia intelectual y el movimiento de las ideas en América Latina Siglos XIX y XX*. Rogelio de la Mora V. y Hugo Cancino T. (coords.), Xalapa, Universidad Veracruzana. 2015. pp. 50-62.
- DOMÉNECH RICO, Fernando “Reseña. Ignacio De Luzán, La poética o reglas de la poesía en general, y de sus principales especies, edición de Russell P. Sebold, Madrid, Cátedra (Letras Hispánicas, no 624), 2008, 728 pp.” En *Pygmalion: Revista de teatro general y comparado*, Madrid, 2009, Núm. 0, pp. 176-178.
- FARA, Catalina V. “Una ciudad de papel. Imágenes de Buenos Aires en Caras y Caretas 1920-1939” en *Avances. Revista del área de Artes*, Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 2011-2012, Núm. 19, pp. 97-109.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Francisco. *Historia de la crítica literaria en España desde Luzán hasta nuestros días, con exclusión de los autores que aún viven*, Imprenta de D. Alejandro de Fuentenebro, Madrid, 1867.
- FITZMAURICE-KELLY, Jaime. *Historia de la literatura española*, Madrid, Ruiz Hermanos editores, 1926.
- _____. “Relaciones entre las literaturas española e inglesa” en *La España moderna*, Madrid, Año 23, Núm. 267, 1911, Marzo, pp. 81-110.
- FROLDI, Rinaldo. “Significación de Luzán en la cultura y literatura españolas del siglo XVIII”, *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*, Toronto, 1980, pp. 285-289.
- GULLÓN, Ricardo. “La invención del 98” en *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Francisco Rico y José Carlos-Mainer, Barcelona, Editorial Crítica, 1980. Pp. 41-44.
- HELLER, Agnes. “Memoria cultural, identidad y sociedad civil” en *Indaga Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas*, España, Foro de Investigaciones Sociales, 2003, Núm. 1, pp. 5-17.

- HENRÍQUEZ UREÑA, Max. “Rubén Darío” en *Cuba Contemporánea*, La Habana, Cuba, 1918, Tomo XVIII, Núm. 3, noviembre, pp. 274-326
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. “Cuestiones métricas El verso endecasílabo” en *Revista Moderna de México*, México, D.F., 1909, pp. 27-40
- LA ESPAÑA MODERNA*, Madrid, Año 23, Núm. 267, 1911, marzo.
- MAKOWIECKA, Gabriela. *Luzán y su poética*. Planeta, Barcelona, 1973.
- LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA*, Madrid, Núm. XVIII, 1901, 15 de mayo, p.95.
- MCCLELLAND, Ivy. *Ignacio de Luzán*. Twayne Publishers, Inc., New York, 1973.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. *Historia de las ideas estéticas de España. Reseña histórica del desarrollo de las doctrinas estéticas durante el siglo XVIII*. Porrúa, México, D.F., 1985 [1ª ed. 1883].
- OYUELA, Calixto. “Algo sobre el antiguo teatro español” en *Caras y Caretas*, Buenos Aires, Argentina, 1929, Núm. 1582, 26 de enero, pp. 8-10
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Zacatecas*, Zacatecas, México, Tomo XLI, Núm. 5, Miércoles 15 de julio, 1908.
- PINEDA FRANCO, Adela. “Más allá del interior modernista: el rostro porfiriano de la *Revista Moderna* (1903-1911)” en *Revista iberoamericana*, Pittsburgh, Universidad de Pittsburgh, 2006, Vol. LXXII, Núm. 214, Enero-Marzo, pp. 155-169.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. “El periodismo en el primer tercio del siglo XX” en *Arbor*, Madrid, 2010, Vol. 186, Junio, pp. 45-54 doi:10.3989/arbor.2010.extrajunio3005.
- RAMSDEN, Herbert. “El problema de España” en *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Francisco Rico y José-Carlos Mainer. Barcelona, Editorial Crítica, 1980, p. 25.
- REVISTA CONTEMPORÁNEA*, Madrid, Núm. 129-3, 1904, 15 de julio.
- REVISTA MUSICAL*, Bilbao, Año IV, Núm. 1, 1912.
- ROSSI, Rosa. “El 98. Crisis de la consciencia pequeñoburguesa” en *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Francisco Rico y José-Carlos Mainer. Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 17-20.
- ROGERS, Geraldine. “Transformaciones y relevos en el campo periodístico argentino del cambio de siglo (XIX-XX): de Don Quijote a Caras y Caretas” en *Orbis Tertius*, La Plata, Argentina, Universidad Nacional de La plata, 2005, Vol. 10, Núm. 11., pp. 56-67.
- SALINAS, Pedro. “98 frente a modernismo” en *Historia y crítica de la literatura española, Modernismo y 98*, Francisco Rico y José Carlos-Mainer, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pp. 53-56.
- SARRAILH, Jean. *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica. 1981 [1ª ed. en francés 1954].

- SEBOLD, Rusel P. ““Análisis estadístico de las ideas poéticas de Luzán: sus orígenes y su naturaleza (1967)””, *El rapto de la mente. Poética y poesía dieciochescas*, Anthropos, Barcelona, 1989, pp. 98-128.
- SEYDEL, Ute. “La constitución de la memoria cultural” en *Acta poética*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2014, Vol. 35. Núm 2. pp. 187-214.
- TAMAYO, V. “Calendario teatral” en *La libertad*, Madrid, Año VIII, Núm. 1926, jueves 20 de mayo.
- URBINA, Luis G., “Estudio preliminar” en Justo Sierra, Luis G. Urbina, Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel, *Antología del Centenario. Estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independencia*, México, D.F.: Imprenta de Manuel Sánchez, 1910. pp. I-CCLVI. Reimp. 1985. México, D.F.: SEP. Edición facsimilar.
- Van Tieghem, Paul. *Compendio de historia literaria de Europa*. Espasa-Calpe, Madrid, 1965 [1ª ed. 1951].
- VARONA, Enrique José. “Ramillete poético” en *Cuba Contemporánea*, La Habana, Cuba, 1921, Tomo XXV, Núm. 100, Abril, pp. 384-421.
- VÉJAR PÉREZ-RUBIO, Carlos. “Las revistas culturales y la integración de nuestra América” en *Temas de Nuestra América*, Heredia, Vol. 29, Núm. 54, 2013, pp. 87-105.
- WOLF, Fernando José. *Floresta de rimas modernas castellanas o poesías selectas castellanas desde el tiempo de Ignacio de Luzán hasta nuestros días Tomo primero*, Libreros de la Corte de Viena, París, 1837.

Rogelio de la Mora Valencia

Doctor en Historia por la EHESS, Profesor Investigador de tiempo completo, adscrito al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, miembro del SNI (I).

Rómulo Pardo Urías

Licenciado en Historia por la Universidad Veracruzana (2016), defendiendo la tesis *Ignacio de Luzán en la formación de la República de las letras mexicana a través del Diario de México, 1805-1812*. Participó en el Verano de Investigación Científica de la Academia Mexicana de Ciencias (2015) al lado del Dr. Carlos Sola Ayape. Ganador del primer lugar en el Concurso de Ensayo Histórico (2015) convocado por la Facultad de Historia de la Universidad Veracruzana Asistió al Congreso Internacional de Historia IV Encuentro del Grupo de Trabajo AHILA Trabajo Intelectual, pensamiento y modernidad en América Latina, siglos XIX y XX (2015), así como al XXXVIII Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia (2015). Ha sido colaborador y ayudante del Dr. Mariano Báez Landa, en temas antropológicos, y la Dra. Elizabeth Corral Peña, en temas lingüístico-literarios.